

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

HISTORIA DEL FRANQUISMO. ESPAÑA 1936-1975.

Luis Palacios Bañuelos. Almuzara. Córdoba. 2020



El catedrático Luis Palacios Bañuelos es, sin duda alguna, uno de los grandes historiadores españoles de la época contemporánea y uno de los mejores conocedores del franquismo, como así lo acredita su ingente obra.

El libro que presentamos puede considerarse, en este sentido, como la síntesis y culminación de una brillantísima carrera académica e investigadora sobre esta etapa central y poliédrica de la historia de España en el siglo XX. Esta articulado en tres partes claramente diferenciadas. La primera, abarca tres capítulos.

El primero, titulado “El franquismo nace y se legitima en la guerra”, ofrece un análisis claro y detallado del origen y consolidación del poder del general Franco en la España sublevada, lo que le permitió

permanecer al frente de los destinos del país hasta su muerte.

En el segundo, “Naturaleza y bases del régimen”, Palacios nos explica no sólo los pilares sobre los que se articuló el franquismo, sino también su sustrato ideológico, tanto positivo como negativo, identificando a sus principales “enemigos”.

El tercero, “Evolución del franquismo”, constituye sin duda la parte central de la obra. Pues, el autor en poco más de sesenta páginas ofrece una síntesis de la dinámica política que caracterizó a este régimen a lo largo de su historia. Uno de los aspectos más destacados de este análisis, y que también define el resto de la obra, es el empleo de testimonios orales pertenecientes a protagonistas de los principales acontecimientos del franquismo. El uso de estas fuentes constituye uno de los grandes aciertos de Palacios en todas sus obras. Igualmente, debe destacarse la explicación que realiza sobre diferentes incidentes como la bomba atómica de Palomares, MATESA o de fenómenos sociales como El Lute.

La segunda parte del libro aborda un conjunto de ámbitos temáticos imprescindibles para conocer la historia del régimen franquista, abarcando los capítulos 4 al 11 del libro.

Así, en el cuarto, que lleva por título “Una Iglesia católica a machamartillo”, Palacios analiza una dinámica muy estudiada del franquismo: la evolución de esta institución

dentro del régimen, y el cambio que se opera dentro de la jerarquía de la misma a finales de los años sesenta con la elección del cardenal Tarancón como arzobispo de Madrid. No obstante, el autor introduce matices sobre la relación entre Iglesia y Estado. Además, abre espacios de debate como el aprovechamiento de los símbolos religiosos que hizo el régimen con objeto de consolidar su poder; el papel jugado por el “párroco” como agente político local, o la influencia de la Iglesia en la cotidianidad, a través de las normas que regían el vestuario.

El quinto capítulo, denominado “La economía: de la autarquía al desarrollismo”, analiza los cambios operados en este campo durante el franquismo. No obstante, y aunque se trata de una dinámica también muy investigada, la ventaja de la síntesis que realiza Palacios es de nuevo, el uso de fuentes orales como los testimonios de Velarde o Tamales; el estudio de la visión económica del propio Franco, o la explicación sobre los planes de colonización, la reforma agraria y las negociaciones para el ingreso en la Comunidad Económica europea (CEE).

El sexto, “La política educativa: instruir y adoctrinar”, aborda uno de los aspectos más trascendentes del franquismo. El desarrollo de este capítulo se caracteriza por su diseño ordenado. El autor aborda en primer lugar la legislación en esta materia vinculándola con los sucesivos ministros del ramo. Igualmente, aborda el proceso de adoctrinamiento en las escuelas y el papel jugado por el nacional-catolicismo en este proceso. Finalmente, Palacios insiste en la importancia jugada por Falange en el proceso de socialización del régimen, dando especial importancia a una institución hoy olvidada, pero clave en los años cuarenta del siglo XX: el Frente de Juventudes.

El séptimo, “La cultura y el arte”, analiza un aspecto que siempre resulta secundario o menor –salvo en las obras especializadas sobre el mismo– en los estudios sobre el franquismo. Palacios diferencia entre “Cultura oficial” o impulsada por el Régimen, “Cultura extraoficial” y “Cultura del exilio”, analizando cada uno de estos planos. Igualmente, desarrolla una explicación detallada del impacto de la censura, así como de las influencias exteriores en el espacio cultural y artístico español. No obstante, el aspecto más destacado es el estudio que realiza sobre la cultura de masas, que va más allá de la prensa o el comic, sino que se extiende al deporte, no sólo abordando la más importante manifestación en este campo, el fútbol, sino también a figuras como el motociclista Ángel Nieto, el esquiador Francisco Fernández Ochoa, el ciclista Luis Ocaña, y los boxeadores Urtain y Carrasco. Tampoco olvida el toreo y a su figura más mediática, Manuel Benítez *El Cordobés*. Este capítulo finaliza con el análisis de la obra cultural que simboliza el franquismo: El Valle de los Caídos.

El octavo, “La acción exterior”, se centra en la política internacional del franquismo. El aspecto más novedoso y positivo de este capítulo es que el autor no hace un análisis cronológico centrado en los diferentes ministros que se sucedieron en el Palacio de Santa Cruz, sino temático. Así, aborda diferentes acontecimientos vinculados con el espacio exterior, desde la División *Azul* hasta la amistad con los países árabes y Marruecos, plasmando el carácter cambiante y poliédrico que tuvo la política exterior del franquismo. Especialmente reseñable resultan los epígrafes dedicados a las relaciones con la Unión Soviética y los paí-

ses de Europa Oriental y sobre todo el centrado en China, tema en el que Palacios es un especialista. La larga cita de Franco sobre este país en su entrevista con el presidente de Estados Unidos Eisenhower en 1959 resulta esclarecedora de la importancia que el dictador español daba a este país.

El noveno, “Los exiliados y la oposición”, resulta novedoso por su planteamiento. El autor aborda diversas dinámicas dentro del mismo, desde los diferentes grupos de exiliados hasta el propio gobierno republicano en el exilio. No obstante, el aspecto que refleja un planteamiento innovador se refiere a la oposición. Para Palacios, ese movimiento está representado fundamentalmente por republicanos, socialistas y comunistas. Por el contrario, y a diferencia de la tesis defendida por Tusell, da muy poca importancia a monárquicos y democristianos, aunque a estos últimos sí los estudia en el tercer capítulo.

El décimo, “La cara más oscura del franquismo: represiones y ejecuciones”, aborda uno de los aspectos más debatidos del franquismo. El autor le dedica quince páginas (449-464), pero esto no significa que su intención sea minimizar esta dinámica. Por el contrario, en la página 454, explica el carácter cruel del sistema penitenciario franquista tras el final de la Guerra Civil:

Este mismo médico cuenta cómo los partes de cocina se falsificaban, la leche que el médico recetaba a los enfermos estaba aguada y el azúcar se lo llevaba el practicante de la cárcel. La comida era muy escasa y mala: nabos, zanahorias, habas..., la mayoría de las veces en mal estado. El aspecto de los presos era dantesco (Moreno Gómez, F.: Córdoba en la posguerra. La represión y la guerrilla, 1939-1950, 1987).

Existió una aparente preocupación por parte de la Dirección General de Prisiones de eliminar la tortura y los malos tratos dentro de las prisiones, no por la vejación a la condición humana que ello suponía, sino por la mala imagen de cara al exterior que conllevaba. Sin embargo, la tortura fue una constante en las cárceles franquistas, como han puesto de manifiesto numerosos testimonios orales.

Igualmente, maneja los datos más recientes en relación con el número de ejecutados por los sublevados durante el conflicto y por el régimen en la posguerra en la página 464:

Según el cálculo aproximado elaborado por Ramón Tamames superan los 104.000 ejecutados. Otros cálculos fijan en 40.000 las ejecuciones por pelotones de fusilamiento entre 1939 y 1943. En uno de los últimos libros publicados (Martorell, M. y Díaz, S.J.: Manual de historia política y social de España, 2019) se fijan hasta 2010 en 141.951 los asesinados extrajudicialmente y los ejecutados por sentencias de consejos de guerra durante la guerra y la posguerra. Pero no hay acuerdo en la cifra de ejecuciones. Van desde 370.000 hasta los increíbles 10.000 ejecutados que determina Hills.

El undécimo capítulo se titula “La sucesión de Franco, un asunto preocupante y complejo”. En el mismo, el autor explica el proceso que culminó con la elección de Juan Carlos de Borbón como sucesor a título de rey. No obstante, el aspecto más interesante del mismo radica en que, a la vez, sirve de conclusión al libro. Pues, el autor entiende que esa decisión

supuso no la continuidad del régimen, sino por el contrario su desaparición. Una desaparición no sólo institucional sino también en el ámbito de la opinión pública, quedando como un capítulo más, aunque muy importante de la historia de España, como defiende en la página 480:

Aunque fueron muchos los años de praxis franquistas, el franquismo desapareció con su fundador hasta el punto de que políticamente no se puede hablar de franquismo después de Franco. Además, hay que poner de relieve que los españoles, tras la muerte del dictador, con la Transición quisieron dejar atrás para siempre aquello de rojos y azules, aquello de las dos Españas para convertirse en activos defensores y protagonistas de la democracia. Y es que el franquismo solo tiene cabida en la historia.

Los dos últimos capítulos recogen las fuentes utilizadas para elaborar la obra que, en un acierto del autor, aparecen comentadas y una extensa cronología del franquismo.

La conclusión que extraemos de esta obra, coincide con la que el catedrático de Historia Contemporánea norteamericano Stanley G. Payne plasma en su extenso y excelente prólogo:

En suma, se trata de lo que es sin duda la mejor historia breve de la Historia del franquismo, un libro objetivo y equilibrado, de dimensiones múltiples, pero sorprendentemente completo por ser un estudio tan compacto. Es una historia total, no escrita para franquistas o antifranquistas, sino para los lectores españoles de mentalidad abierta que desean comprender esta época tan clave de la transformación moderna de España.

Robeto Muñoz Bolaños